

ciones cuantiosas que se hacen de la América de toda especie: desgracias ocurridas en España: los ingleses aunque tenidos por auxiliares destruyen las fabricas de la Peninsula española, 112.—Repentinamente es removido el Arzobispo del virreinato por una real orden del Marqués de las Hormasas, por influjo de los comerciantes de México: se le manda entregar el Gobierno á la Audiencia: sufre con serenidad el desaire: su buen comportamiento y desinterés, pues cede el sueldo de Virrey al Gobierno: á sus expensas socorre mensualmente á Garibay, hasta que se le asignan diez mil pesos anuales: en sus informes á la corte campea su veracidad y honradez, y lo hace sin acepcion de personas: hace quemar en la plaza por mano de verdugo una proclama de José Bonaparte, dándole á este acto el carácter de Auto de Inquisicion, 113.

GOBIERNO DE LA REAL AUDIENCIA DE MÉXICO.

1810.

Es muy mal recibido este nombramiento en México, y se mira como obra de la intriga de los Chaquetas: acelera la revolucion comprimida por el buen concepto del Arzobispo, 114.—Arregla y simplifica la Audiencia el despacho del gobierno: separa al Oidor Blaya del conocimiento de las causas de infidencia: carácter feroz de este Ministro, 115.—Manda la Audiencia que se proceda á la eleccion de diputados á cortes, y se nombra al Dr. D. José Beye de Cisneros: esta eleccion es aplaudida: dicta providencias para hacer efectivo el préstamo de veinte millones, 117.—Uracán terrible en Acapulco y Veracruz la noche del 9 de Agosto de 1810, que hace los mayores estragos, tanto en la bahía como en las casas, principalmente en Acapulco en que al dia siguiente se presentaron montones de ruinas, 119.—En 20 de Mayo cayó un rayo en el santuario de los Remedios, que destruyó una parte de la iglesia: traen con tal motivo la imagen de Nuestra Señora á México: visita los conventos de monjas: se enciende la piedad en el mas alto y desconocido grado: extrañan mutuamente los mexicanos la causa de aquella exaltacion piadosa: hácese procesiones solemnísimas, y el 10 de Agosto es trasladada la imagen á su santuario con extraordinario sentimiento del pueblo, y como si quedase abandonado á la mas deplorable horfandad, 121.—En 25 de Agosto fondea en Veracruz la fragata Atocha que conduce al Virrey Venegas, de cuyo valor militar se tenia concepto por haber mandado una division en España contra los franceses, y hallándose en la batalla de Baylén, 121.—A su llegada á Guadalu-

pe lo felicita un pobre hombre recordándole en un papel sus hazañas militares: impide la circulacion de este papel, lo que se atribuye á modestia; mas el tiempo descubre la verdadera causa de la supresion, 122.

GOBIERNO DE D. FRANCISCO XAVIER VENEGAS.

1810.

Protesta el autor la dificultad que le ha costado escribir esta historia, que es un resumen de la de la revolucion, por ser el único asunto de que trató este gefe y los dos que le siguieron, y por haberse llevado á España cuanto decia relacion á ella, 123.—Venegas hace su entrada en México en 14 de Setiembre: es muy mal recibido por el pueblo: describese su carácter altanero y petulante: sabia ya los amagos de la próxima revolucion por lo ocurrido en Querétaro, donde habia sido preso como Iturrigaray el Corregidor Dominguez, 124.—Venegas cita á Junta de Notables, y en ella lee una larga lista de premios que el gobierno de Cádiz concedia á los principales revolucionarios y autores de la prision de Iturrigaray: celébrase esta Junta á la sazón que acababa de estallar la revolucion de Hidalgo en Dolores: en la Junta se propone la exacción de veinte millones: describese el teatro político y horroroso en que se presenta Venegas para gobernar, 125.—Publica el primer bando en que pone talla de diez mil pesos á las cabezas de los primeros caudillos de la revolucion, sin ajustar su conducta á la ley 6.^a tit. 4.^o lib. 4.^o de la recopilacion de Indias: á impulsos de Venegas, el Obispo electo de Michoacan excomulgó á Hidalgo y á cuantos lo sigan, y el Arzobispo Lizana y la Inquisicion hacen otro tanto: trastorno espantoso de las familias por las opiniones políticas, 127.—Trastorno en las conciencias por los frailes españoles, 128.—A pesar de esto, marcha adelante la revolucion, 129.—Venegas excita á que se escriba contra ella, y se destapa un torrente apesoso de papeluchos, presentándose en esta farza el Doctor Casaus, Canónigo Beristain y otros de igual calaña, 130.—Anécdota curiosa del Diputado Beye de Cisneros con el Arzobispo: único papel que mereció aprecio, el del Lic. Azcárate, 130.—Venegas para calmar la revolucion, publica el indulto de tributo concedido á los indios por la Regencia en 26 de Mayo, que se habia tenido oculto; mas esta dispensa no obra los efectos que se propuso el Virrey, por haberse otorgado fuera de tiempo: pasó lo mismo con respecto a prohibir el paseo anual de S. Hipólito, que recordaba la memoria de la conquista, 131.—Mándanse crear batalló-

nes de infanteria y demas armas, con el titulo de soldados distinguidos de Fernando VII.: elijen por Coronel á Venegas; realízase este proyecto porque anda en el la mano, y dinero del Consulado: estos cuerpos son inútiles por su desmoralizacion: de ellos heredan su espíritu los llamados fieles realistas, y despues los cívicos: acuartélanse en la Universidad y causan notable daño al edificio, 132.—Sábese en México la entrada de Hidalgo en Guanajuato y destrozos hechos en Granaditas: proclama amenazante del Conde de la Cadena á los Queretanos: muere á poco desgraciadamente este gefe en Calderon, 133.—Derrota que sufre en las Cruces la fuerza de Trujillo por Hidalgo: alarma en México: campamento que pone el Virey, y en que muestra su impericia militar: llénase de espanto esta fuerza cuando sabe la derrota de Trujillo: preséntase éste en México derrotado: supercheria de Venegas en dar por suyo el triunfo, cuya memoria procura perpetuar por medio de una medalla: espántase la fuerza de México á vista de una polvareda que la causaba un rebano de carneros del abasto, 134.—Preséntanse dos parlamentarios de Hidalgo á Venegas con unos pliegos, y no los recibe, antes los insulta con palabrotas soeces: el Oidor Aguirre tiene una parte muy activa en esta conducta, pues era el Director de la de Venegas por disposicion del gobierno de Cádiz: por consejo de Aguirre sale de México el Alcalde de Corte Collado á procesar en Querétaro al Corregidor Dominguez: por consejo del mismo Aguirre no marcha en oportuno tiempo el Coronel Emparán con su regimiento, á sufocar la revolucion naciente en Dolores, 135.—Manda Venegas que Calleja se aproxime á Querétaro con parte de su brigada para que despues se le reuna el resto, y quede cubierto México por el Norte; pero éste reune de una manera prodigiosa toda su brigada, la sitia junto á S. Luis Potosí, levanta nuevos cuerpos de tropas, funde cañones, deja guarnicion en aquella ciudad, y entra en Querétaro el 1.º de Noviembre: dirigese para México, y en Arroyo-sarco se encuentra con una partida de Hidalgo, por la que sabe su posicion en Aculco, para donde marcha á atacarlo, 136.—Describe la posicion de los americanos: el ejército real se presenta hermosamente en cinco columnas: el ataque no dura mas de una hora: triunfa completamente de los americanos, recobra los cañones tomados en la accion de las Cruces, y los Coroneles prisioneros Rul y Garcia Conde: en esta batalla solo mueren ochenta y cinco hombres, y son heridos cincuenta y tres: es falsa la relacion de Calleja que hace subir el número de muertos á mas de diez mil, 137.—Entre los prisioneros americanos hay varios eclesiásticos; de los seculares sufrieron la muerte aquellos á quie-

nes cayó el dado fatal, 139.—Hidalgo y Allende se acibaran por esta desgracia y se separan, el primero para Morelia, y el segundo para Guanajuato, 139.—Recórrese la historia de Zacatecas en esta época, y la de Guadalajara, 140.—El Intendente de Zacatecas Rendon toma medidas de defensa: llegan allí algunas compañías de Colotlán; pero casi desarmadas, y parte de ellas conduce unas barras de plata para Durango, 141.—Zacatecas se considera insegura, teme correr la suerte de Guanajuato: el Intendente acuerda en Junta abandonar la ciudad, y de noche se escapan los vecinos ricos llevándose sus propiedades: el Gobernador de Colotlan marcha á cubrir su frontera: entra el Conde de Santiago de la Laguna con doscientos hombres, é impide muchos desastres por el instujo que tiene sobre el pueblo, 142.—Amoñanase los operarios de las minas pidiendo el jornal que se les debia: quieren matar á D. Angel Avella: se le conserva la vida, y corresponde despues tamaña fineza haciendo de Fiscal en la causa de Hidalgo y Allende: sube de punto el motin: Rendon sale de Zacatecas con una escolta que le proporciona el Conde para Guadalajara: cae prisionero en manos de Camarena que lo trata vilmente, y despues lo entrega ó Hidalgo en Guadalajara, 143.—No queda sin castigo este ultraje, pues dentro de breve éste saltador es fusilado por Calleja: fórmase una Junta en Zacatecas que preside el Conde de Santiago: acuérdase en ella que el Dr. Cos, pase al campamento de Iriarte que amenazaba á Zacatecas para que se informe de si la guerra salvaba los derechos de la Religion, Rey y Patria, y si ciñéndose su objeto á expulsar los españoles, admitiese excepciones, y cuales eran estas: pidióse asimismo una explicacion que sirviese de gobierno á las provincias para unirse todas á un mismo objeto de paz ó guerra: cópiase á la letra la comunicacion que se hizo de este acuerdo al Intendente de S. Luis, 144 y 145.—Juicio del autor sobre la importancia de este documento: glósalo malignamente Calleja cuando se lo manda á Venegas, y hace éste lo mismo, y concluye con amenazas al Conde de Santiago, que hizo despues efectivas: muestran ambos gefes un deseo de venganza, y un orgullo insoportable, 149.—Ocurrencias de Guadalajara: el Presidente Abarca para justificar su conducta politica en la revolucion refiere á Calleja cuanto le pasó en su gobierno desde la deposicion de Iurrigaray, hasta la entrada de Hidalgo, 150.—Modo conque se verificó el alzamiento de S. Luis Potosí cuando se retiró Calleja, trazado y ejecutado por dos legos juaninos, Herrera y Villerias; en el perece despues de un reñido ataque el Comandante D. Toribio de la Cortina: pide Iriarte á los cabe-

cillas que le permitan entrar en la ciudad: se le concede, se apodera de ellos, saquea la ciudad, y despues los restituye á los empleos en que se habian colocado por la asonada: retirase Iriarte con achaque de que iba á socorrer á Allende á Guanajuato, y no lo verifica, por cuya felonía es castigado despues con la muerte, 151.—La Junta de gobierno erigida en Guadalajara dispone de la fuerza armada cuando se sabe el alzamiento de Dolores: levántanse allí varias compañías de jóvenes escolares y cajeros, como tambien de personas eclesiásticas y devotas: destínanse dos divisiones para atacar á los insurgentes, de los que quinientos marchan á las órdenes del Oidor Recacho, y quinientos á las de D. Tomas Villaseñor; pero ambas son derrotadas, una en Zacoalco, y otra en la Barca: el Obispo se retira dejando á sus diocesanos una tierna despedida, 153.—Nómbrense comisionados que ajusten unas capitulaciones con los insurgentes, y entran al mando de D. José Antonio Torres el 11 de Noviembre, en que fué la derrota de Aculco: comunicase á Hidalgo aquella noticia, y con las reuniones que hizo en Valladolid, marcha á Guadalajara: entra en Guadalajara el 20 de Noviembre, 154.—Expedicion del Puerto de S. Blas confiada al Cura Mercado: entra en Tepic en 29 de Noviembre, toma la plaza sin disparar un tiro: embárcase para Acapulco con varios españoles el Sr. Obispo Cabañez, 155.—Expedicion para Sonora confiada á D. José Hermosillo: ésta fué tan feliz al principio, como desgraciada al fin: derrota Hermosillo al Comandante español Villaescusa en el real del Rosario: entrégase á discrecion, y solo le exige juramento de no tomar las armas, 157.—Corresponde Villaescusa con perfidia, se rehace de fuerza, invoca en su auxilio al Intendente Garcia Conde, y queda completamente derrotado Hermosillo en S. Ignacio Piaxtla, 157 á 160 [véase la nota importante].—Calleja organiza y aumenta su ejército, marcha para Guanajuato, toma varias baterías, y se situa sobre la ciudad, 160.—Sabida la noticia de sus triunfos se irrita el pueblo, y comete horribles asesinatos en la Alhondiga de Granaditas: un cañon de los insurgentes situado en el cerro del Cuarto, detiene la marcha del ejército real; mas desmontado, entra al fin en la ciudad: retirase Allende con su tropa, y nadie osa perseguirlo, 161.—Manda Calleja tocar á degüello sobre el pueblo, y el Conde de la Cadena; mas á éste le contiene el P. Belaunzarán: el Capitan Guizarnotegui comienza á ejecutar la orden de degüello, y es el órgano por donde Calleja manda la matanza, 162.—Ocupada la ciudad, campa el ejército real en Xalapita: se recogen las armas de toda especie: se arrestan muchas personas:

se levantan once horcas en varios parages de la ciudad, y en las principales minas: recógese porcion de infelices que se diezman y condenan á la muerte: toda una noche duran las ejecuciones que se hacen á la luz de los ocotes: los cadáveres semi-vivos se echan sobre borricos, y tambien se entierran semi-vivos: ejemplo de un hombre que se hace hermitaño en la mina de Cata, que queda liciado: diézmanse el dia 27 ciento ochenta hombres: el 28 sufren la pena de horca otros ocho individuos, entre quienes se comprende el sábio D. Casimiro Chovell, 163.—El 29 se repiten las ejecuciones: enuméranse los eclesiásticos que fueron arrestados: Guanajuato no fué defendido: carencia total de armamento: describese la ferocidad de Calleja que se compara con la del Duque de Alva: excédele en ferocidad Venegas: pruebas de ello: 164.—Sale Allende con mil hombres en solicitud de Iriarte, lo encuentra en Zacatecas y no lo auxilia, por lo que toma el camino de Guadalajara: dedícase con Hidalgo á levantar un ejército: saca recursos de S. Blas, de donde se trasladan porcion de cañones gruesos, atravezan do montañas y caminos de pájaros, á brazo: comienzan en Guadalajara agitaciones intestinas: tiene noticia Hidalgo de una reaccion de europeos de los que son ejecutados mas de setecientos en las barrancas del Salto, 165.—En Aguascalientes se incendia un repuesto de pólvora que hace horribles estragos, y perecen como ochenta personas: supónese que aquella desgracia es resultado de una reaccion de españoles, por lo que se enfurecen los indios de Iriarte, y necesita sacar su division de aquella villa: se cree lo mismo en Guadalajara, 166.—Súpese la falta de fusilería con diversas armas: siete mil indios de Colotlan se adiesran en el manejo de la flecha, 167.—Nueva alarma en 25 de Diciembre: descúbrese fácilmente la causa por Allende que salió de descubierta: réunese la Audiencia de Guadalajara con Hidalgo y Allende, y otorgan poder á D. Pascasio Letona, para que pase á los Estados-Unidos de Norte-América á solicitar auxilios de toda especie para continuar la guerra: es aprendido en Molango con el diploma: suicídase: su cadáver es sepultado en la villa de Guadalupe, 169.—Sublevacion de Baya Sarah en la Florida occidental: en Baton Rouge se apoderan los facciosos del fuerte, y arrestan al Gobernador, y erigen una Junta que apoyan los simpáticos de Norte-América, 170.—Sale Calleja de Guanajuato para villa de Leon, y de Guanajuato para México se conducen unas barras de plata: preséntase en esta ciudad en espectáculo un cañon desmuñonado, y todos los útiles fabricados en Guanajuato para una casa de

moneda, 171.—Describe la marcha de Calleja: ahorca en Leon dos infelices: plantea horca por los lugares de su tránsito: califica de alto crimen el que en la villa de Lagos se hubiese arrancado el edicto de la Inquisición, y protesta á Venegas no economizar castigos para los que cometiesen tan infanda maldad: Calleja exigia adoraciones de los pueblos: 172.—Sabe que se murmura su conducta en el ejército, y cuida de ganar el afecto de los oficiales con oropeles, 173.—Consulta sobre esto á Venegas, 174.—Resístese el Virey á esta pretension, 175.—Presenta Calleja un plan de operaciones para atacar á Guadalupe, 178.—Cruz llega á México: se le da una division con que marcha á Huichapa á recobrar el comboy quitado por Villagran: gloriase de haber incendiado varios pueblos: Venegas lo alienta á ejecutar estas horribles atrocidades: cópianse varias palabras espantosas que le dirige: hace Cruz quintar el pueblo de Zapotiltic en Xalisco, 179.—Marcha para Valladolid de Huichapa, robándose la plata de uso con que se le sirvió en la casa de una señora, á quien manda presa á México porque se la reclama, acusándola de insurgente: entra en Valladolid el 25 de Diciembre: á su aproximacion hay un motin en la ciudad, que sufocan los clérigos: entra un refuerzo en Valladolid al mando de Trujillo, 180.—Sale Cruz para auxiliar á Calleja: accion que dá á los insurgentes en Urepetiro: débese el triunfo de Cruz á D. Pedro Celestino Negrete, 181.

BATALLA DEL PUENTE DE CALDERON.

Desde el número 182 hasta 199: nota sobre los equívocos que padeció D. Lorenzo Zavala en su historia, refiriendo esta accion: entra Calleja en Guadalupe, y fusila once prisioneros: tres horas despues entra Cruz: cuida Calleja de restablecer las autoridades, á quienes no cree de buena fé: dice á Venegas la necesidad que hay de premiar el ejército, y conoce que la América se ha de emancipar de la metrópoli: conoce que si no se habia verificado habia sido por la atrocidad del plan de Hidalgo, 191.—Insiste en que se conceda á la tropa un escudo de honor, 192.—Accede á su pretension Venegas: quéjase Calleja de que no lo auxilian los gachupines, ni se prestan al servicio del ejército: primer granadero del ejército un gallego, imagen de D. Quixote: teme Calleja que por falta del auxilio de los gachupines la América se emancipe, 193.—Describe el carácter é immoralidad de los gachupines que sirvieron en el ejér-

cito, y atrocidades que hizo Concha, 194.—Emprende Cruz la expedicion del puerto de S. Blas, donde entra á merced de una intriga del Cura del Aguascalco: muerte del P. Mercado, que se atribuye Cruz por ganarse nombradía: erige Calleja una Junta de seguridad en Guadalupe, y otra de requisition de los bienes de los europeos asesinados, por quienes hace unas honras funerales: hace fusilar cinco infelices, 195.—Sale Calleja para S. Luis Potosi con notable disminucion de su fuerza: recibe algunos pesares por el saqueo de sus bienes durante su ausencia, y derrota del Lic. Reyes que iba en su auxilio: de este suceso nada se cuenta en la Historia de Torrente: juicio crítico de esta obra: Garcia Conde derrota al lego Villerias en el cerro del Flechero: trabajos de Calleja para llegar á S. Luis por falta de forrages: la marcha de su ejército criticada en la tertulia de Venegas, 196.—Se apresta Calleja para ir á Zacatecas: fusila á cinco hombres, y entre ellos el Lic. Trelles: persigue á los literatos porque conocian sus derechos, 197.—Marcha el ejército de Hidalgo en desorden para Aguascalientes, y es tratado malamente por Allende, 198.—Reune el Lic. Rayon las reliquias del ejército y trescientos mil pesos, y la division de Iriarte: Junta de Generales en la hacienda del Pavellon, en que Allende es nombrado Generalísimo, é Hidalgo Gefe Politico: Allende va en auxilio de Ximenez que triunfa de Cordero y Ochoa, 199.—Elizondo se adhiere á la causa de la independenciam: pretende ser Teniente General: es instigado por el Obispo de Monterey, y cambia de partido, comprometiéndose á entregar á Hidalgo y Allende, 200.—Determinan estos pasar á Norte América, y que parte del ejército quede á las órdenes de Abasolo: recae el mando por falta de este en Rayon: los Generales son sorprendidos en Acatita de Bajan, 201.—Modo con que se verificó este suceso, 202.—Los reos son conducidos á Chihuahua; es Fiscal en su proceso D. Angel Avella: degradado el Cura Hidalgo es consignado á la jurisdiccion militar: Allende es fusilado antes que Hidalgo, y este el 31 de Julio de 1811: poesias que se encontraron escritas con carbon en el calabozo de Hidalgo, en que muestra su gratitud á sus carceleros, 204.—Reflexiones sobre la muerte de Hidalgo: elogio del autor á este hombre extraordinario: Oda sobre el mismo asunto de D. Francisco Tagle, 206.—Nota sobre el tiempo en que fueron fusilados Allende é Hidalgo, 207.